



diariodeburgos.es

MERINDADES

Vera, la primera niña neandertal de Ojo Guareña

DB

- martes, 20 de agosto de 2019

El descubrimiento de un molar de leche de neandertal completa una exitosa campaña en el yacimiento arqueológico Prado Vargas en el norte de la provincia de Burgos



Vera, la primera niña neandertal de Ojo Guareña

Hoy finaliza la cuarta campaña de excavación en la cueva Prado Vargas (Cornejo, Merindad de Sotoscueva). Desde el pasado 1 de agosto un equipo de quince investigadores de la Universidad de Burgos, el Centro Nacional de Investigación sobre Evolución Humana

(CENIEH) y el Museo de la Evolución Humana han trabajado en el nivel 4 de este yacimiento descubriendo 2.000 restos de hace más de 45.000 años, informa la UBU en un comunicado de prensa.

Entre los huesos y dientes recuperados se han identificado restos de ciervo (*Cervus elaphus*), rebeco (*Rupicapra rupicapra*), corzo (*Capreolus capreolus*), caballo (*Equus ferus*), tejón (*Meles meles*), conejo (*Oryctolagus sp.*), oso (*Ursus spelaeus*), bisonte (*Bos bison*) y zorro (*Vulpes vulpes*) entre otros. Los huesos aparecen muy fragmentados destacando la presencia de radios, húmeros, metatarsos y tibias. Esto se debe a que los grupos neandertales transportaron al interior de la cavidad las extremidades de los animales que cazaron para aprovechar su carne y fracturar las cañas de los huesos largos para poder obtener y consumir su médula. Del resto del esqueleto se han descubierto varias vértebras, un par de fragmentos de cráneos, costillas, así como la roseta de un asta de ciervo y una cuerna de cabra.

Por lo que a las herramientas de piedra se refiere se han recuperado medio millar de piezas destacando varias puntas, raederas, denticulados y muescas, realizadas tanto en sílex como en cuarcita recogidas en los alrededores de la cavidad. Una de las características de este yacimiento es la presencia destacada de retocadores de hueso. Estos instrumentos son fragmentos de huesos de las extremidades de animales, de unos 10 cm de longitud media, que fueron utilizados para golpear los bordes de las lascas y modificar sus filos tanto para reavivarlos, como para configurar herramientas.



Vera, la primera niña neandertal de Ojo Guareña

Los neandertales se caracterizaron por ser la especie que generalizó el uso del fuego para cocinar, calentarse, tratar materiales como la madera y alargar sus días. En Prado Vargas una parte importante del material aparece quemado a lo que hay que unir el descubrimiento esta campaña de los restos de la primera estructura de combustión. Este hogar de 25 cm de diámetro evidencia el control del fuego por parte de los neandertales que ocuparon Prado Vargas hace más de 45.000 años.

Pero la gran sorpresa de la campaña se produjo el siete de agosto con el descubrimiento de un diente de leche humano perteneciente a la especie *Homo neandertalensis*. El diente, bautizado con el nombre de Vera, en honor a la nieta de Beni el dueño del prado donde se encuentra el yacimiento, se corresponde con un molar deciduo inferior que se le cayó a un niño o una niña de unos 8 años. Este diente es el

primer resto de esta especie localizado en Ojo Guareña y verifica la ocupación de este territorio desde hace al menos 45.000 años.

Cueva Prado Vargas se localiza el desfiladero configurado por el río Trema a su paso por Cornejo, localidad perteneciente al Ayuntamiento de la Merindad de Sotoscueva en el norte de la provincia de Burgos. La historia de sus hallazgos arrancó en 1968 con el descubrimiento de un cráneo de oso de las cavernas (*Ursus spelaeus*). Este descubrimiento motivó que el científico Trino Torres llevara en 1986 una campaña de excavación donde ya verificó la existencia de una ocupación neandertal en esta cueva.

MÁS QUE UN PROYECTO

Una de las señas de identidad que ha marcado las excavaciones en Cueva Prado Vargas es la importancia que se ha otorgado a la divulgación de los resultados de sus investigaciones entre los ciudadanos del territorio de Ojo Guareña. Para lograr este fin desde 2016 se han organizado en colaboración con la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla y León, la Casa de Parque del Monumento Natural de Ojo Guareña, el Ayuntamiento de la Merindad de Sotoscueva y las asociaciones la Escuela de Cornejo y Nabo-Qui de Quisicedo, una serie de conferencias, talleres y jornadas de puertas abiertas que han permitido que los habitantes de la zona conocieran de primera mano los avances producidos en el yacimiento.

Junto a estas acciones esta campaña se ha desarrollado un programa de voluntariado ambiental que ha consistido en lavar y cribar las casi dos toneladas de sedimento provenientes de las excavaciones. Este programa, desarrollado en colaboración con la Casa del Parque de Ojo Guareña y la empresa Ráspero Ecoturismo, ha dado la oportunidad de colaborar con el proyecto a más de 70 niños y adultos de la zona, los cuales han recuperado de los sedimento restos de roedores, topillos,

conejos y murciélagos que entraron en la cavidad ocupada por los neandertales. El estudio de estos fósiles, junto a otros análisis de polen, permitirá en un futuro inmediato conocer que clima y paisaje existía cuando Vera y su grupo se establecieron en la Cueva de Prado Vargas.

Las excavaciones en Cueva Prado Vargas han sido financiadas por la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla y León y ha contado con la colaboración del Ayuntamiento de la Merindad de Sotoscueva.